

Tipo: Artículo original - **Sección:** Artículos varios

Sistematización del conocimiento actualizado en el proceso de acreditación de la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción desde la mirada del Comité de Autoevaluación

Systematization of Updated Knowledge in the Accreditation Process of the Literature Degree Program at the Faculty of Philosophy of the National University of Asunción from the Perspective of the Self-Evaluation Committee

Roberto Machuca Ocampos

*Universidad Nacional de Asunción,
Facultad de Filosofía, Paraguay*

<https://orcid.org/0000-0002-2714-590X>

e-mail: robertomachuca@fil.una.py

Recibido: 21/2/2024

Aprobado: 9/6/2024

RESUMEN

Esta investigación es referente a la acreditación de la carrera de Letras desde la mirada de los miembros del comité del proceso de autoevaluación, el objetivo consiste en explorar conocimiento actualizado sobre la experiencia del proceso de acreditación de la carrera de Letras desde la mirada de los integrantes del Comité de Autoevaluación, a fin de disponer de informaciones precisas sobre los desafíos que representa el hecho de lograr la acreditación y su vinculación con el capital, denominado conocimiento. El aspecto metodológico; el enfoque es cualitativo, nivel exploratorio, el método, investigación de campo, la técnica, es un cuestionario abierto, administrado y dirigido a los integrantes del Comité de Autoevaluación de la carrera.

Palabras clave: conocimiento; gestión del conocimiento; proceso; autoevaluación; acreditación.

ABSTRACT

This research refers to the accreditation of the Arts degree from the perspective of the members of the committee of the self-evaluation process, the objective is to explore updated knowledge about the experience of the accreditation process of the Arts degree from the perspective of the members of the Self-Assessment Committee, in order to have precise information on the challenges represented by achieving accreditation and its link with capital, called knowledge. The methodological aspect: The approach is qualitative, exploratory level, the method, field research, the technique, is an open questionnaire administered and directed to the members of the Self-Assessment Committee of the degree.

Keywords: knowledge; knowledge management; process; self-assessment; accreditation.

Conflictos de Interés: ninguno que declarar

Fuente de financiamiento: sin fuente de financiamiento.

DOI: <https://doi.org/10.47133/NEMITYRA20240602b-A2>

BIBLID: 2707-1642, 6, 2, pp. 10-19

Editor responsable: Valentina Canese (<https://orcid.org/0000-0002-1584-7322>). Universidad Nacional de Asunción, Instituto Superior de Lenguas, Paraguay.

Presentación

El conocimiento, en un factor demasiado importante en los diferentes ámbitos de la existencia humana, es un capital intelectual que es el principal activo para el logro de los objetivos, que, si se gestiona de manera adecuada, deja resultados muy satisfactorios, sin lugar a dudas y al mismo tiempo, permite la proyección en beneficio de los diferentes sectores que respaldan el desenvolvimiento del público interno y externo en una institución.

Diferentes autores de todas las épocas y áreas de saber han trabajado en torno al concepto conocimiento, que es un proceso que vincula al ser humano con la realidad, y “se puede expresar como la comprensión, conciencia y familiaridad acerca de un tema, tópico o aspecto, adquirida a través del estudio, investigación, observación o experiencia en el curso del tiempo” (Smith y Rupp, 2002, citados por Rodríguez, 2016 p. 229).

El conocimiento entraña el fundamento filosófico, antropológico, axiológico, ético, epistemológico, etc. y se configura como el baluarte de las prácticas cotidianas que se identifican con la cultura institucional, a su vez, representa la materia prima del proceso de construcción de una coherencia entre lo ideal y lo real, que genera la motivación e impulsa hacia la génesis y ejecución de los proyectos que favorezcan la cohesión y armonía dentro de un contexto específico.

El conocimiento adquiere la auténtica relevancia cuando lo operativizamos, es decir, cuando lo ponemos en práctica y consideramos los procesos sobre la base del principal activo cognitivo que representa el impulso para que una institución pueda encontrar su norte y capitalizar sus acciones en la eficiencia y la sinergia entre sus miembros de manera constante, con proyecciones de sostenibilidad, en este sentido, Gómez, Pérez y Curbelo (2005), afirman que “El conocimiento del grupo es hoy una de las principales herramientas para la competitividad y la productividad” (p.38). El conocimiento resulta del proceso de datos e información que, en efecto podemos decir que,

Es una mezcla de experiencia, valores, información y "saber hacer" que sirve como marco para la incorporación de nuevas experiencias e información, y es útil para la acción. Se origina y aplica en la mente de los conocedores. En las organizaciones con frecuencia no solo se encuentra dentro de documentos o almacenes de datos, sino que también está en rutinas organizativas, procesos, prácticas y normas (Gómez, Pérez y Curbelo, 2005, p.39).

En el ámbito de la dimensión conceptual del conocimiento, siguiendo a Gómez, Pérez y Curbelo (2005), quienes citan a Nonaka y Takeuchi, encontramos; la dimensión epistemológica y la ontológica, la primera contiene al conocimiento tácito “que no es de fácil expresión y definición, por lo que no se encuentra codificado. Dentro de esta categoría se encuentran las experiencias de trabajo, emocionales, vivenciales, el know-how, las habilidades, las creencias, entre otras” (p.39), y el explícito “que está codificado y que es transmisible a través de algún sistema de lenguaje formal. Dentro de esta categoría se encuentran los documentos, reportes, memos, mensajes, presentaciones, diseños, especificaciones, simulaciones, entre otras” (p.39). Mientras que, en la dimensión ontológica, encontramos, el conocimiento individual y social que se desarrollan según la realidad que se configura dentro de un escenario específico.

En lo referente a la gestión del conocimiento, podemos definir como, “el proceso sistemático que utiliza el conocimiento individual y colectivo de la organización orientado a potenciar las competencias organizacionales y la generación de valor en pro de obtener ventajas competitivas sostenibles”(p.40), consiste en las diferentes maneras que utilizamos el conocimiento en los ámbitos de la comunicación personal y social, a fin de llevar adelante las decisiones que están relacionadas con los avances de las instituciones en el marco de las mejoras continuas que debe ser el ideal y el propósito principal de una entidad.

De este modo se puede afirmar que,

La gestión del conocimiento en cualquier organización tiene como objetivos generales localizar, recoger, organizar, clasificar, valorar, transferir y difundir, el resultado de la unión de la información disponible y las opiniones, experiencias y puntos de vista que aportan todos los integrantes de la organización, para utilizarlas en su beneficio. (p.40).

Los principios fundamentales de la gestión del conocimiento, según Davenport citado por Rojas (2006), son:

- El conocimiento se origina y reside en la mente de las personas.
- Compartir conocimiento requiere confianza.
- La tecnología permite nuevas conductas de conocimiento.
- Se debe proponer y premiar el hecho de compartir conocimiento.
- El respaldo del personal directivo es fundamental.
- Las iniciativas de la gestión del conocimiento deben comenzar con un programa piloto.
- Se necesitan mediciones cuantitativas y cualitativas para evaluar la iniciativa.
- El conocimiento es creativo y hay que promover su desarrollo en forma inusual. (p.5)

En este sentido, si consideramos los principios mencionados y si los aplicamos en la institución, existe una garantía de sostenibilidad y que la misma se desarrollará sobre rieles consistentes que puede posibilitar de que las acciones que se realizan puedan ser satisfactorias, en este caso, todo adecuado a una institución de gestión académica y todas las tareas que lleva consigo.

Según Garzón y Farfán (2006), la gestión del conocimiento trae consigo ventajas tales como:

- Alinear los objetivos individuales, proporcionar canales efectivos de comunicación igual para todas las partes.
- Identificar en donde se centra la fuente de conocimiento y como convertirla y distribuirla para la generación de capital intelectual.
- Realizar investigaciones y desarrollo de actividades que le dan una concepción de permanente innovación y mejora de cada uno de los procesos que se realizan.
- Establecer mecanismos de seguimiento que midan los resultados del conocimiento que se genera.
- Hacer más eficiente y asertivo los procesos de toma de decisiones y ejecución de los mismos, utilizando todos los recursos que posee optimizando así su rendimiento y capacidad de respuesta.
- Multiplicar el conocimiento, al llevarlo de lo individual a lo colectivo.
- Crear ventaja competitiva a través de la generación de estrategias de negocios orientadas al conocimiento. (p.6)

Si observamos los aspectos descritos, podemos darnos cuenta de las preeminencias que puede traer la consideración de la gestión del conocimiento que:

Se refiere más a la capacidad de aprender y generar conocimiento nuevo o mejorar el que existe. Aquí se puede aventurar a definir la gestión del conocimiento como un sistema facilitador de la búsqueda, codificación, sistematización y difusión de las experiencias individuales y colectivas del talento humano de la organización, para convertirlas en conocimiento globalizado, de común entendimiento y útil en la realización de todas las actividades de la misma, el cual permita generar ventajas sustentables y competitivas en un entorno dinámico. (p.10)

La Gestión del Conocimiento, no debe ser vista solamente como filosofía institucional, que se plantea como una práctica meramente idealista, sino como un proceso que combine los frentes; el primero de estos, es la gestión de la información, “la tendencia es a implantar sistemas que permitan que la información que tiene la organización y los individuos que la componen puedan ser compartidas por todos” (Bustelo y Amarilla, 2001, p. 228), el segundo, la gestión de recursos humanos, “para que las ideas fluyan y los individuos se sientan motivados a aportar sus conocimientos a la organización hay que establecer unas políticas de desarrollo de recursos humanos, que permitan que esto sea posible” (p.228), y el tercer frente, la medición de los activos intangibles, en este caso, “las organizaciones tratan de medirlos para demostrar su potencial y su capacidad de enfrentar el futuro con éxito; así como para demostrar su crecimiento a lo largo del tiempo” (p.228). Significa que debemos estar atentos y cumplir la función como protagonista que se identifica con la institución a través de las diferentes áreas de trabajo.

No se debe confundir la gestión del conocimiento con la gestión de la información, esta última se puede definir como “el conjunto de actividades realizadas con el fin de controlar, almacenar y, posteriormente, recuperar adecuadamente la información producida, recibida o retenida por cualquier organización en el desarrollo de sus actividades” (p. 228), complementada a la gestión de la información tenemos la gestión de la documentación, que se materializan en los documentos, y siguiendo a Bustelo y Amarilla (2001), puede ser de tres tipos: interna, externa y pública.

La interna “hace referencia a aquella documentación generada o recibida por la organización en el ejercicio de sus funciones, es decir, son documentos que surgen de la actividad diaria de esa institución”, (Bustelo y Amarilla, 2001, p. 228), la externa “además de la documentación producida por la propia organización, esta y las personas que trabajan en ella necesitan, a menudo, consultar y manejar fuentes de información externas: libros revistas, B.D., Internet” (p. 228), y pública viene a ser “aquella documentación que la organización produce de cara al público, para comunicarles hechos, actividades, acontecimientos” (p. 228). Todos estos componentes pueden ser adaptados a una institución educativa de nivel superior, en este sentido, a fin de aplicar una ilustración más notoria, podemos mencionar cuatro sigue:

El nacimiento de la idea de la "gestión del conocimiento" parte de la realidad empresarial y, por lo tanto, lo que busca en última instancia es aumentar el beneficio económico de las empresas. Sin embargo, sus ideas pueden ser aplicables a entornos en los que lo que se busca no es el beneficio económico, sino el beneficio social o cultural. De la misma manera que anteriormente se han aplicado otras tendencias nacidas en el entorno de la empresa privada como la gestión de calidad, las técnicas de marketing o la planificación estratégica, la gestión del conocimiento tiene cabida en la administración pública, en instituciones culturales y en organizaciones sin ánimo de lucro. (Bustelo y Amarilla, 2001, p. 229).

En el marco de este artículo, que está orientado a explorar la experiencia de las personas que han participado de la gestión de la información y de la gestión del conocimiento, a fin de lograr el sello de calidad de la institución acreditada, en el proceso de autoevaluación, en este sentido, resulta pertinente el manejo de los conceptos claves como; proceso, autoevaluación y acreditación, que se definen a continuación; en cuanto al proceso, podemos decir que es la “manifestación dinámica de una situación que desemboca en una transformación sucesiva de la misma. En el ámbito educativo, la enseñanza y el aprendizaje son considerados procesos continuos, así como la educación” (*Diccionario de Ciencias de la Educación*, 1996, citado por ANEAES, 2007), la autoevaluación es “el proceso de estudio del quehacer de la institución o de una o más de sus áreas o estructuras, organizado y conducido

por sus propios integrantes, a la luz de las circunstancias de la institución” (CINDA citado por ANEAES, 2007), y la consigna más importante que es la acreditación, que se define como “la certificación de la calidad académica de una institución de educación superior o de una de sus carreras de grado o curso de postgrado, basada en un juicio sobre la consistencia entre los objetivos, los recursos y de la gestión de una unidad académica. Comprende la autoevaluación, la evaluación externa y el informe final”. (Artículo 22, Ley N.º 2.072/03, citado por ANEAES, 2007).

Debemos entender que “la autoevaluación es un proceso esencialmente técnico, Si bien involucra una decisión política, y se relaciona con la capacidad de la organización para diagnosticar problemas, buscar soluciones y emplear estrategias para introducir, administrar y sustentar los cambios” (CINDA,1994, p.24)

A partir de la acreditación de la carrera, y cuando se instancia un clima organizacional eficiente, una sistematización e internalización de las prácticas en todas las dimensiones, podemos pensar en una estabilidad permanente, en este caso, nos referimos a la autorregulación, que aparece como la consigna y desafío principal de los miembros de una institución que quiera enmarcarse dentro de los criterios de calidad y la mejora continua, en este sentido, tomando las expresiones halladas en Spinoza et al. (1994).

Una institución educativa autorregulada debe necesariamente revisar de manera continua y sistemática los objetivos de sus tareas, establecer un sistema eficiente de información que se fundamente en hechos y opiniones de los distintos elementos del sistema, actuar sobre la base de estudios científicos, y conectarlos, resultados con la planificación, la asignación de recursos y el mejoramiento de los procesos institucionales. Para todo ello, la institución debe revisarse a sí misma de manera, sistemática y organizada, lo que implica la realización de procesos de autoevaluación. Así, la autoevaluación es principalmente un medio o herramienta que la institución utiliza en la búsqueda de la excelencia (p.23).

En caso de que la autorregulación se consolide, las diferentes prácticas que se configuran dentro de los criterios de calidad podemos convertir en una cultura profesional e institucional de carácter permanente.

Sabemos que, la calidad educativa puede ser vista como el ajuste o concordancia que existe entre lo ideal y la real en la que se considera el proceso educativo, es un imperativo categórico, promover la práctica que se funda en actividades que concuerdan con los criterios de calidad. Del mismo modo, se puede entender que existen diferentes factores que pueden favorecer la calidad en la educación, lo material y lo humano y por sobre todas las cosas, instalar la conciencia y la cultura de qué calidad, no debe ser una opción, sino un estilo de trabajo consolidado y coordinado como matriz y que se configure en la identidad institucional.

La calidad educativa tiene un carácter objetivo, es decir, las dimensiones, los componentes, los criterios e indicadores deben ser satisfechos en su máxima expresión. La percepción interna y externa de los diferentes estamentos debe ser considerada, analizada, evaluada y contrastada como un proceso permanente con una proyección que se fundamenta en la sostenibilidad insertada de manera holística en un modelo de plan estratégico que en su ejecución redunde en el fortalecimiento de la institución identificada con la calidad y la política de la mejora continua.

Objetivo

Explorar conocimiento actualizado sobre la experiencia del proceso de acreditación de la carrera de Letras desde la mirada de los integrantes del Comité de Autoevaluación

Materiales y Métodos

Esta investigación realicé considerando el enfoque cualitativo, que según Hernández, Fernández y Baptista (2014), “Utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (p.5). Según nivel, la investigación ha sido exploratoria, que siguiendo a Arias (2012) es “aquella que se efectúa sobre un tema u objeto desconocido o poco estudiado, por lo que sus resultados constituyen una visión aproximada de dicho objeto, es decir, un nivel superficial de conocimientos” (p.23).

El método que apliqué, ha sido investigación de campo, que según Arias (2012), “consiste en la recolección de datos directamente de los sujetos investigados, o de la realidad donde ocurren los hechos (datos primarios), sin manipular o controlar variable alguna, es decir, el investigador obtiene la información, pero no altera las condiciones existentes” (p.31). La técnica que utilicé ha sido el cuestionario, mientras que el instrumento, opté por un cuestionario abierto, administrado mediante formulario Google Forms, a fin de que cada miembro del Comité pueda tener la posibilidad de describir su experiencia según su experiencia en todo el proceso de la Autoevaluación.

Procesamiento y análisis de datos

A partir de los aportes de cada miembro del Comité de Autoevaluación, que accedieron en responder sin dificultad alguna el cuestionario con la predisposición que corresponde mencionar y así colaborar dentro del proceso de la sistematización del conocimiento. Las informaciones halladas me permitieron contextualizar el parecer de los diferentes miembros del Comité de Autoevaluación de la carrera de Letras, dicho insumo ha servido de base para la redacción expositiva que permite apreciar el sustrato del proceso, cuyo resultado cumplió con la consigna más importante, que consiste en el hecho de lograr la acreditación de manera significativa, como ya enfatice, por un periodo de seis años.

Resultados y discusión

A continuación, podemos observar los resultados obtenidos

Tabla 1. Cuestionario para los miembros del Comité de Autoevaluación

Participantes en las respuestas	Preguntas		
	1. ¿Cuáles son las informaciones o procesos actualizados en el programa de la carrera?	2. ¿Qué dificultades tuvieron para actualizar dichas informaciones o procesos en el programa?	3. ¿Qué aprendizajes se han logrados con el proceso de acreditación?

Miembro 1	En proceso de revisión	Factor tiempo	A tener sistematizado todos los procesos
Miembro 2	Se realiza la actualización del programa de la carrera, pero no recuerdo con detalle sobre las informaciones específicas. Sí sé que cumplen con los criterios de calidad para la carrera de Licenciatura en Lenguas: se actualizó el perfil de egreso, se considerará la carga horaria exigida. Entre los conocimientos básicos se tiene en cuenta el manejo de las TIC; entre los profesionales, se enfatizan la lingüística, la literatura, el estudio de la lengua y la didáctica. También se fijaron las líneas de investigación de la carrera.	La mayor dificultad que se tuvo en el proceso fue la falta de sistematización de las decisiones y acciones realizadas, pues faltaron documentos que las respaldaran.	El principal, creo, fue la sistematización de los procesos llevados a cabo en la carrera. También se presentan nuevas documentaciones que sirven de garantía a la labor del docente.
Miembro 3	El proyecto académico se encuentra en proceso de actualización curricular. La formalización de actividades académicas, la producción científica y los convenios interinstitucionales	La apropiada organización de los documentos en las dimensiones correspondientes, la falta de formalizaron de procedimientos	Hemos aprendido a sistematizar las actividades académicas y registrarlas, a dejar documentadas todas las actividades desarrolladas desde lo curricular, extracurriculares, investigación y extensión
Miembro 4	No entiendo si se refiere al plan de estudios o a los programas de cada materia. El plan de estudio tiene un comité que está trabajando en la actualización y el programa de estudio cada docente lo actualiza. Se ha actualizado el perfil del egresado, la misión y la visión de la carrera.	Hubo mucha discusión al respecto, los comités estaban divididos por dimensiones, pero todos colaboraron para la actualización.	Sirvió para actualizar a la carrera, se generaron muchos documentos nuevos como la atención al egresado, la guía de procedimientos para Trabajo final de grado, mecanismos de atención laboral de los egresados. Se actualizaron las bases de datos de egresados, el mecanismo de inclusión, se refaccionaron las aulas, la coordinación, hubo un deseo de atender la biblioteca,

			<p>umentar la bibliografía. Se contrataron una secretaria, una evaluadora.</p>
<p>Miembro 5</p>	<p>El diseño curricular contempla un plan de estudios que responde a las necesidades de los estudiantes, las exigencias de la sociedad y los avances del conocimiento, tanto en el plano lingüístico, como en el de la literatura, dentro del contexto global de la cultura contemporánea, con la incorporación en la malla curricular de la correlatividad y prerrequisitos de las materias, los seminarios y la presentación de tesinas para acceder a la titulación.</p> <p>El plan de reestructuración de la Carrera de Letras se plantea en el marco teórico la aplicación de la investigación científica en el "aprender a aprender" y en la "educación permanente". Aparece dentro de los propósitos de la carrera formar profesionales competentes en la investigación científica.</p> <p>Para la Reestructuración del Proyecto Académico del 2002 se hizo una consulta a egresados, entre otros estamentos, para el cambio de malla curricular, cuyos resultados pueden observarse en el "Anexo B" del Proyecto de Reestructuración Curricular. Además, se aplicó una encuesta a egresados en la que se consultó tanto sobre la malla curricular como la formación recibida y aportaron sugerencias sobre las asignaturas.</p> <p>El Proyecto Académico vigente de la Carrera de Letras del año 2002 en su Anexo B evidencia las sugerencias del medio externo. Así también la estructura del programa de cada asignatura ha ido incorporando los aspectos relevantes de las exigencias del medio externo tales como: la implementación de las capacidades</p>	<p>Al principio dificultó el poder contar con la información suficiente para completar todos los puntos de que hacen a la dimensión a mi cargo.</p>	<p>La Carrera de Letras cuenta con un excelente equipo de trabajo. Mediante el proceso de acreditación supe que existe una gran cantidad de convenios entre la carrera de Letras y otras instituciones. Además, que los resultados de los proyectos de investigación quedan a disposición de la sociedad. Así también de la importancia de la participación de la carrera de letras en las publicaciones de investigación de la Facultad de Filosofía.</p>

	<p>genéricas y específicas, la incorporación de los proyectos de extensión universitaria desde la perspectiva de la asignatura, como resultado de la aplicación de la Ley 4995 de Educación Superior en su artículo 2 y 6 inc. D</p>		
--	--	--	--

Elaboración propia.

Según las respuestas recabadas de los diferentes miembros del Comité de Autoevaluación de la Carrera de Letras, podemos mencionar que, en la mayoría de los casos observamos similitudes de parecer, a continuación, presentamos las discusiones más significativas.

En cuanto a la primera pregunta, sobre las informaciones o procesos actualizados en el programa de la carrera, la mayoría ha respondido que se actualizaron varios aspectos, así como el perfil de egreso, la visión y la misión, las líneas de investigación de la carrera fueron establecidas, así también, mencionan que el proyecto académico se encuentra en proceso de actualización curricular, el formato del programa de estudio, del mismo modo, la consideración de la carga horaria exigida para la carrera, como así también, la formalización de actividades académicas, la producción científica y los convenios interinstitucionales, además, manifiestan que, entre los conocimientos básicos se tiene en cuenta el manejo de las TIC; entre los profesionales, se enfatizan la lingüística, la literatura, el estudio de la lengua y la didáctica.

Referente a la segunda pregunta, sobre las dificultades que tuvieron para actualizar dichas informaciones o procesos en el programa, han expresado que el principal inconveniente ha sido la falta de organización o sistematización de los documentos requeridos para llevar a cabo el proceso de autoevaluación, del mismo modo, los procedimientos que se consideraron han representado otra dificultad, especialmente cuando se trata de las dimensiones que fueron trabajadas en diferentes comités, a cargo de diferentes profesionales, en ese orden de cosas, mencionaron otro factor, que siempre es importante, que es el tiempo.

En relación con la consulta sobre los aprendizajes que se han logrado con el proceso de autoevaluación, señalan que la principal conquista ha sido la sistematización de los documentos que se ha logrado mediante el trabajo en las diferentes dimensiones, la carrera cuenta con varios convenios, además, la tarea se capitalizó con las actividades académicas y sus registros, que ha permitido documentar todas las actividades desarrolladas desde lo curricular, extracurriculares, investigación y extensión, enfatizan que se generaron muchos documentos nuevos como; la atención al egresado, la guía de procedimientos para Trabajo Final de Grado, mecanismos de atención laboral de los egresados. Se actualizaron las bases de datos de egresados, el mecanismo de inclusión, la atención en la biblioteca, aumentar la bibliografía, se sumaron a la carrera, profesionales, en el aspecto material, se refaccionaron las aulas y la coordinación, en síntesis, sostienen que la carrera se actualizó.

Reflexiones finales

Desde la experiencia de esta investigación, podemos afirmar que se ha gestionado mucha información y se ha llevado a cabo la gestión del conocimiento en diferentes momentos del proceso de autoevaluación. De esta manera, podemos afirmar que la práctica en la carrera de Letras concuerda en gran medida con los principios teóricos de la gestión documental y con la gestión del conocimiento, como también, pudimos observar las ventajas

que son posibles encontrar cuando el trabajo realizamos de manera sistemática y cooperativa.

De hecho, que el proceso de autoevaluación nos puede ayudar a ordenar todos los componentes con que disponemos en una institución o carrera, en este caso, la carrera de Letras, con la experiencia que significó la acreditación, experimentó vicisitudes que a todos los miembros permitió comprender que, toda conquista requiere de trabajo cooperativo en pos de garantizar la calidad y más aún, cuando la idea es la mejora continua en un proceso de aseguramiento de la calidad en la educación superior.

Referencias

- ANEAES. (2007). Modelo Nacional de Acreditación de la Educación Superior. Parte 1: Conceptos Fundamentales.
- ANEAES. (2014). Modelo Nacional de Evaluación y Acreditación_Mecanismo de Evaluación y Acreditación Institucional. Recuperado de www.aneaes.gov.py/aneaes/datos/Mecanismo/01_Mecanismo_de_evaluacion_institucional.pdf
- Arias, F. G. (2012). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica (6ª ed.). Caracas: Episteme.
- Buitrago, D. Y. F., & Castrillón, M. A. G. (2006). La gestión del conocimiento. Bogotá: Universidad del Rosario, Facultad de Altos Estudios de Administración y Negocios.
- De la ANEAES, C. D. (s.f.). Modelo Nacional de Acreditación de la Educación Superior.
- Díaz, D. G., de Armas, M. P., & Valladares, I. C. (2005). Gestión del conocimiento y su importancia en las organizaciones. *Ingeniería Industrial*, 26(2), 37-46.
- Espinoza, O., González, L. E., Poblete, A., Ramírez, S., Silva, M., & Zúñiga, M. (1994). Manual de autoevaluación para instituciones de educación superior: Pautas y procedimientos. Santiago: CINDA.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6ª ed.). México: McGraw-Hill.
- RIACES. (2004). Glosario Internacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación. Madrid: RIACES.
- Rodríguez-Ponce, E. (2016). Estudio exploratorio del impacto de la gestión del conocimiento en la calidad de las universidades. *Interciencia*, 41(4), 228-234.
- Rojas Mesa, Y. (2006). De la gestión de información a la gestión del conocimiento. *Acimed*, 14(1). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1024-94352006000100002&script=sci_arttext&tlng=en
- Ruesta, C. B., & Iglesias, R. A. (2001). Gestión del conocimiento y gestión de la información. *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 8(34), 226-230.